

Vuelta al cole

Dejamos atrás las vacaciones de verano y volvemos a la frenética actividad en el tráfico: la «vuelta al cole» representa no sólo eso sino el regreso a las rutinas del tráfico y sus riesgos habituales.

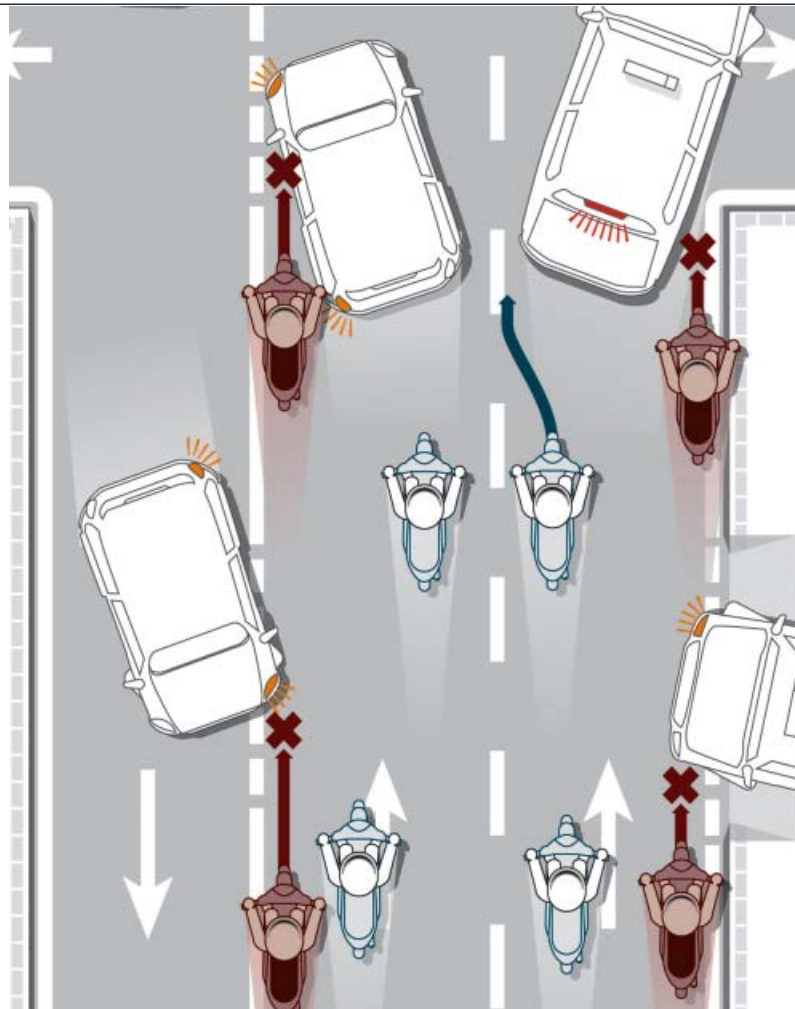
JMªA ILUSTRACIONES: IKI

SI te has acostumbrado al tranquilo tráfico que suele haber en las ciudades durante los meses del verano, es hora de espabilar porque en estas semanas todo volverá a ser como antes. Nos libraremos de (casi todos) aquellos turistas conduciendo despistados al admirar nuestros preciosos monumentos, pero las calles dejarán de parecer avenidas y para llegar a los semáforos habrá que hacer casi tantos equilibrios como en una zona de trial... con el agravante de que habremos estado conduciendo estas semanas o meses con la «guardia» más baja y que los demás también habrán relajado su nivel de atención.

Repasaremos en este número las situaciones que con más frecuencia pueden suponer un riesgo para los que vamos sobre dos ruedas, y que como sabrás son por un lado los alcances (cuando damos por detrás a un vehículo que nos precede, o viceversa) y por otro las colisiones fruto del cambio de dirección de un vehículo, ya seamos nosotros o el contrario. En cualquier caso recuerda que «toca» mantener bien alto el nivel de atención para detectar a tiempo las maniobras que vayan a hacer quienes circulan cerca de nosotros.

PÁSALO

Desde Scootermanía queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de visto tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias web y foros de internet, además de nuestra propia web (www.scootermania.com) donde evidentemente los puedes encontrar, de forma totalmente gratuita. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermanía. Gracias y... ¡pásalo!



1

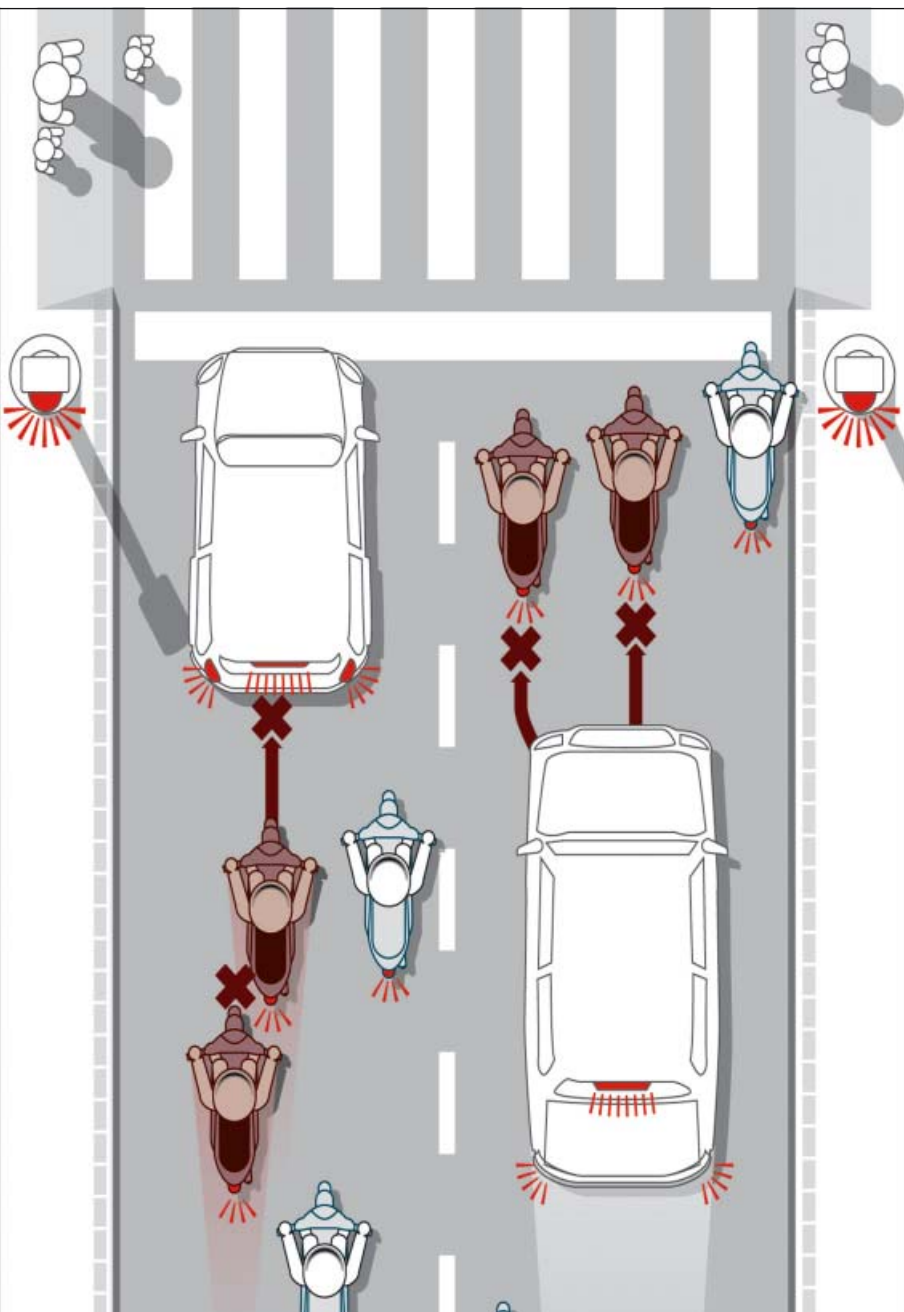
Cambio de dirección

Circulando por una calle de doble sentido con acceso a otra hacia la izquierda, ese giro presenta dos posibles riesgos: si estamos circulando y tenemos un coche a nuestra derecha, evita situarte en su zona ciega («tres cuartos» trasero) porque si decide girar a la izquierda no te verá y se cruzará en tu trayectoria; lo mismo sirve si el posible giro es a la derecha, de hecho ésa es la situación más habitual (un coche que circula por un carril central decide girar a la derecha y tú estás ahí). Si eres tú quien va a realizar el giro, y el tráfico de frente te obliga a detenerte, recuerda indicar de forma clara y repetida tus intenciones para que quien te siga no te lleve por delante: intermitente, brazo y repetidos «toques» de freno para que la luz de pare alerte a los conductores detrás tuyo. Mejor abusar de las indicaciones que quedarse corto.

2

Entrada a la derecha

Además de los cruces en los que sea posible realizar giros («posible» no sólo significa «permitido», no te fíes de una línea continua porque algún conductor puede sorprenderte...) tienes que tener cuidado con aquellas zonas de la calle que cuenten con entradas (aparcamientos, gasolineras, etcétera). De la misma forma que un coche circulando por el carril central puede decidir a última hora dar un volantazo cruzándose en tu camino, también te puedes encontrar que decida meterse en ese aparcamiento, o hueco para aparcar, o entrada de gasolinera, sin previo aviso y sin darse cuenta que estás a su derecha. Y lo mismo con quienes circulan de frente y pueden «no verte» por imposible que parezca eso. En cualquier caso ten preparado el pulgar en la bocina y un dedo en cada maneta de freno cada vez que haya una posibilidad de que te corten el paso...



El truco

Si pudiéramos volver atrás y pedir «algo» cuando ocurre algo imprevisto y nos vemos en una situación de riesgo, sería sin duda «tiempo»: con unos instantes más habríamos podido percibir ese riesgo con suficiente antelación pero sobre todo habríamos podido frenar o eludirlo a tiempo. Estar pendiente del tráfico, no andar distraídos, nos permite lo primero, y para ganar esos instantes una vez detectada la situación de riesgo nuestro «truco» favorito es estar siempre preparado: pulgar apoyado sobre la bocina y dedos en las manetas de freno. Las décimas de segundo que se necesitan para pasar del manillar a esta posición son muchos metros a la hora de pararse o de avisar a alguien que se va a cruzar en nuestro camino.

NO TE OLVIDES...

- Señaliza todas tus maniobras para asegurarte que los demás conductores saben qué vas a hacer: tocar el freno repetidamente para que vean la luz es la mejor prevención.
- Evita circular demasiado cerca de la parte trasera del coche que te precede: necesitas más distancia de seguridad.
- Fija tu mirada en lo que ocurre por delante para saber cómo evoluciona el tráfico: sabrás a tiempo cuándo hay que frenar.
- No circules por el centro de los carriles: hacia los lados tendrás más facilidades a la hora de buscar «escapatorias» ante un frenazo repentino.
- Sepárate de los coches a tu lado cerca de intersecciones o accesos: si decidieran girar de improviso no podrían verte y tú no podrías esquivarlos a tiempo.
- Cuidado al pararte en un semáforo: que quien te sigue se dé cuenta de que vas a frenar, y en cualquier caso apártate del centro y párate hacia un lado, lejos de quien pueda llegar despistado.
- Aprovecha la ventaja de ir en moto, más alto y con mejor visibilidad del tráfico al no ir «encerrado», para prevenir tus movimientos en función de los del resto de conductores.

3

Alcanzar a otro

Llegar a dar por detrás al coche que nos precede es uno de los golpes más típicos en moto, sobre todo en ciudad. Las causas son siempre las mismas: circular demasiado cerca (en moto hay que dejar más distancia de seguridad que en coche y muchos hacen justo lo contrario), o sin prestar atención a lo que está pasando en el tráfico que está más adelante. Cuando el coche de delante frena de golpe lo hace porque tampoco está pendiente de lo que ocurre delante suyo y es demasiado tarde para evitarlo. En moto vamos sentados más altos y podemos controlar mejor el tráfico que nos precede, así que podremos prevenir estos frenazos antes. Además de esto, evita circular justo por la mitad del carril: si estás en uno de los lados y frenan de golpe, tendrás «escapatorias» (entre coches, o quizás haya carriles libres). Recuerda que tú eres mucho más ágil y además ocupas menos.

4

Ser alcanzado

Ser víctima de un alcance es por suerte mucho menos frecuente ya que es el peor golpe, por lo inesperado y porque en moto no tenemos un asiento con reposacabezas que nos proteja la espalda (y sí un pesado casco). Para evitarlo en marcha conviene no pararse sin haberlo indicado claramente antes (como cuando hablamos de giros, con intermitente y repetidos toques de freno), pero hay un momento en el que somos especialmente frágiles: parados en un semáforo. Si llegas el primero a un semáforo rojo, mucha atención a quién llevas detrás para asegurarte que no haya decidido saltárselo (pasando por encima tuyo). Una vez parado, evita quedarte en el centro del carril: ponte donde seas un «objetivo» más difícil, a un lado, dejando escapatoria para ese conductor que venga distraído y no se haya dado cuenta del semáforo rojo y de tu presencia.